

# GACETA DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL DE PUERTO-RICO.

DEL SABADO 1.º DE JULIO DE 1837.

## ARTICULO DE OFICIO.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENÍNSULA.

*Cuarta seccion.—Circular.*

Penetrada la augusta Reina Gobernadora de la suma importancia que tiene la instruccion primaria, no sólo para proporcionar al pueblo conocimientos indispensables, aun á las clases mas menesterosas, sino tambien para mejorar su moral, suavizar sus costumbres, y conducirle á la felicidad, no ha dejado de dictar cuantas medidas ha creído oportunas, á fin de perfeccionar este ramo de la administracion pública, y preparar en él una reforma general que con el tiempo nos ponga en este punto al nivel de las naciones mas civilizadas de Europa. Es de esperar que las Córtes, aun en medio de los graves negocios que las ocupan, tomando en consideracion el proyecto de ley que les ha presentado el Gobierno, den en breve á la instruccion primaria en todo el reino una organizacion uniforme, cimentada sobre los principios que mas pueden contribuir á su prosperidad; pero mientras esto se verifica, conviene no omitir medio alguno para darle el posible impulso y sacarla del estado de abatimiento en que se encuentra. Son infinitas las quejas dirigidas á este ministerio sobre hallarse desatendidos y hasta abandonados, aun en la capital de la Monarquía muchos establecimientos de primera educacion, por falta de pago á los maestros, mala localidad de las escuelas, poco esmero en la enseñanza y otras causas que contribuyen á la decadencia de tan importante ramo.

Por la ley de 3 de Febrero de 1823 se encarga á los ayuntamientos el cuidado de las escuelas de primeras letras y demas establecimientos de educacion pagados por los fondos del comun, debiendo aquellos celar el buen desempeño de los maestros, y observar cuanto les estuviere prescrito por las leyes y reglamentos con respecto al régimen de dichas escuelas, á la dotacion de los profesores, á su eleccion y remocion en caso necesario: tambien se les manda, á fin de excitar la emulacion, asi de los maestros como de los discípulos, que visiten por sí, ó por comisionados que nombren, una vez al mes, ó con mayor frecuencia, los establecimientos de enseñanza que estuvieren bajo su inspeccion; y en la propia ley se previene á las diputaciones provinciales velen muy particularmente sobre que los ayuntamientos cumplan con los expresados encargos. S. M. me manda recordar á una y otras corporaciones tan importantes deberes encargándoles estrechamente empleen todos sus desvelos y su celo patriótico en mejorar y perfeccionar cuanto posible sea la instruccion primaria en sus respectivos distritos.

Para conseguir este fin, deberá ser el primer medio el asegurar á los maestros el puntual pago de sus dotaciones, procurando que estas sean decentes y proporcionadas á su mérito y á la importancia de los pueblos: se cuidará ademas de que las escuelas esten colocadas en sitios sanos y proporcionados, y provistas de cuanto necesiten para la comodidad de los niños y su mejor instruccion, esmerándose tambien en arreglar la enseñanza á los mejores métodos conocidos: sobre todo, se promoverá la creacion de escuelas donde no las hubiere y fuesen necesarias; debiendo para todos estos objetos las corporaciones municipales usar de cuantos recursos esten á su alcance, y cuando no los tuvieren, proponer al Gobierno los mas expeditos y seguros, para la resolucion conveniente de S. M. ó de las Córtes.

Por último, los gefes políticos vigilarán incesantemente sobre el exacto cumplimiento de estas disposiciones, excitando en

su caso el celo de los ayuntamientos y diputaciones, prestarán el apoyo de su autoridad, y darán parte sin tardanza al Gobierno de todos los defectos que notaren, proponiendo cuanto su ilustracion y experiencia les dicten para remediarlos.

De Real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos indicados.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 4 de Abril de 1837.—Pita.—Sr. gefe político de....

*Córdoba 21 de Marzo.*

El valiente patriota D. Pablo Gonzalez, comandante de una partida de caballería, comisionado en la persecucion de ladrones y malhechores en esta provincia, con fecha 18 del actual desde la villa de Baena me da parte, que habiendo tenido aviso que en las ventas llamadas de Doña María se hallaban robando una partida de bandidos, se dirigió á aquel punto, los que observados fueron cargados con denuedo á la voz de viva Isabel II, poniéndose en precipitada fuga en dos direcciones, sosteniendo estas con repetidas descargas; mas á pesar de su número, resistencia y estratagema de dividirse en dos porciones con direcciones opuestas, fueron acuchilladas y deshechas ambas por dicho Gonzalez con el auxilio de su segundo el teniente D. Pedro Ariza; alcanzando últimamente los restos en un cortijo, donde quisieron guarecerse; pero despreciando su fuego fueron acuchillados, siendo el resultado la muerte de 10 bandidos, que se enterraron en Baena, la aprehension de seis caballos, retacos, escopetas, cananas, alforjas, aparejos y otros efectos con 400 rs. robados á los 60 arrieros que tenian encerrados en las ventas, que se les devolvieron á los mismos con diferentes efectos que tambien les habian quitado,

Esta brillante jornada, aunque en pequeño, ejecutada por el valiente Gonzalez, tiene ademas del mérito que ha producido de libertar á esta provincia del azote de estos vándalos, el de encadenar la malevolencia de los malcontentos, y hacerles ver su impotencia, el cual hace particular recomendacion de su segundo, y de los individuos de su partida Antonio Gonzalez y Jacinto Perea que se distinguieron en la destruccion de los latro-facciosos por la bondad de sus caballos.

*Algeciras 26 de Marzo.*

El 20 del presente fondeó en esta bahía el místico español Santiago, que conducia el cadáver del general Mina; el 22 en la mañana fue á visitarlo y honrarlo la compañía de granaderos de la Milicia nacional con la bandera y la banda de música. Mas tarde, el Excmo. Sr. comandante general del Campo, la autoridad municipal y oficiales de la guarnicion y de la Milicia nacional pasaron á bordo de dicho místico, y á la vista del ilustre cadáver, las sensaciones mas fuertes y melancólicas conmovieron todos los corazones, singularmente el de nuestro patriota general Salvador. Afectada profundamente su imaginacion por lo pasado, recordó rápidamente sus dias antiguos, los dias de gloria en que el general Mina en Barcelona, y S. E. en Pamplona, desoyendo las pérdidas sugestiones de la diplomacia, sostuvieron con honor el pabellon de la libertad, hasta el último esfuerzo posible. Los laureles del héroe de Navarra, que en este y otros hechos estuvieron enlazados con los de nuestro anciano comandante general, le llenaron del santo entusiasmo que dictó la alocucion siguiente: «Mance de Mina! Los jóvenes guerreros de Heracles»